

casas y un campo, sitios en San Martín Saserra, mediante cierta prestación (70).

El obispo, Arnaldo, dispone su testamento, el 12 de mayo de 1214, y nombra albacea, entre otros, a su hermano Dalmacio II y a su sobrino Guillermo de Cabanillas. Falleció dos días después (71).

En unas obras de la Catedral de Gerona, descubrióse, no ha mucho, el sarcófago osario de su obispo, Arnaldo de Crexell, actualmente colocado en el atrio de las salas Capitulares, a la izquierda de la puerta de entrada. Dicho sarcófago ofrece gran interés artístico por sus pinturas románicas en forma de tres medallones: el de la izquierda, representa la Resurrección del Señor; el central, el obispo, rogando ante una imagen; el de la derecha, ha perdido mucha pintura y no se distingue su representación.

Fue hermana de este obispo de Gerona, Raimunda, vizcondesa de Castellnou, quien, en 1214, cede a su hermano Dalmacio II sus derechos al castillo de Crexell (72); y, a 2 de diciembre de 1234, junto con su esposo Guillermo e hijos, vende a Ramón de La Bisbal, abad de San Juan de las Abadesas, "aquella prenda que Guillermo de Crexell, difunto padre de la primera, acreditaba sobre las rentas del vizcondado de Bas, de Hugo de Torroja y de otros feudatarios, por valor de 30.000 sueldos barceloneses" (73).

IV

EL ESTRATEGA Y HEROE DE LAS NAVAS DE TOLOSA

Después de la derrota de Alarcos (1195), la nueva de que Mohamed ben Yacub, al frente de un poderoso ejército almohade, disponíase, como su padre Yacub Almansur, a invadir de nuevo la península, consternó no sólo a Alfonso VIII de Castilla, primer en peligro, y demás reyes hispanos (excepto los resentidos de Portugal y León), sino también a toda la Cristiandad enterada por los mensajeros del rey de Castilla, especialmente el insigne arzobispo de Toledo, Rodrigo Jiménez de Rada, quien visitó al Papa.

Inocencio III pronto se percató que era preciso movilizar todos los medios disponibles y que los reyes hispanos dejasen sus querellas,